

Eje 6: Prácticas socioeducativas / extensionistas en espacios no formales/escolarizados.

### **MAPEAR NUESTROS CUERPOS SITUADOS EN EL ESPACIO PÚBLICO: SOCIALIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA QUE ARTICULA GEOGRAFÍA CON EXPRESIÓN CORPORAL**

**Antonella Mauri, Universidad Nacional del Sur [antonellaprofegeo@gmail.com](mailto:antonellaprofegeo@gmail.com)**

**María Belén Nieto, Universidad Nacional del Sur [nietomariabelen@gmail.com](mailto:nietomariabelen@gmail.com)**

**Ruth Ortiz de Rosas, Universidad Nacional del Sur [ruthortizderosas@gmail.com](mailto:ruthortizderosas@gmail.com)**

#### **Resumen**

Durante los meses de marzo y abril de 2024, se desarrollaron diferentes actividades en el marco del mes de la mujer, organizadas por la Secretaría de Cultura y Extensión de la Universidad Nacional del Sur. Es así como se llevó adelante un taller de articulación de Geografía y Expresión Corporal bajo el título “Mapear nuestros cuerpos situados en el espacio público”, que en este artículo se busca socializar.

El taller, se diseñó para reflexionar sobre las vivencias individuales y sociales en el espacio público permitió articular la Geografía Humanista y de Género con la Expresión Corporal mediante una metodología que incluyó cinco momentos. Cabe destacar la importancia del momento previo de planificación del taller que posibilitó el diálogo entre ambas disciplinas teniendo en cuenta la perspectiva interseccional.

De esta manera a partir de la articulación establecida se logró dar cuenta de diferentes respuestas corporales en el espacio público, permitiendo sensibilizar experiencias y transmitiendo información del mundo individual sin necesidad de palabras. El mapeo cuerpo-territorio resultó una valiosa herramienta para visibilizar y reflexionar sobre las problemáticas de género con mirada interseccional, revelando las huellas grabadas en cada parte del cuerpo y promoviendo una lectura compleja de la subjetividad en base a las vivencias corporales.

**Palabras Clave:** perspectiva interseccional, Geografía, Expresión Corporal, espacio público

## Introducción

Durante los meses de marzo y abril de 2024 se desarrollaron diferentes experiencias en el marco del mes de la mujer, propuesto por la Secretaria General de Cultura y Extensión (SGCyE) de la Universidad Nacional del Sur (UNS). En el presente trabajo, buscamos socializar una experiencia en particular que articula Geografía con Expresión Corporal. La misma, fue coordinada en conjunto por integrantes del Departamento de Geografía y Turismo, del Departamento de Ciencias de la Educación y de *Pulsiones Danza*.

En los apartados siguientes, se presentará el “taller mapear nuestros cuerpos situados en el territorio”, al cual asistieron 27 personas de entre 17 y 50 años, de las cuales dos se auto-identificaron con el género masculino y las restantes con el femenino. Estas personas, provenientes de diferentes barrios de la localidad de Bahía Blanca, propiciaron un espacio de encuentro e intercambios reflexivos basados en sus vivencias individuales y sociales.

Al momento de planificar la actividad en conjunto, se dialogó acerca de la posibilidad de reflexionar sobre las vivencias que las personas tienen en el espacio urbano desde la Geografía y cómo la Expresión Corporal puede contribuir a crear conciencia sobre el propio cuerpo situado. En este contexto, se partió de las bases epistemológicas de las Geografías Humanista y de Género con perspectiva interseccional para concertar un taller de cartografía alternativa con cinco momentos clave: introducción al cuerpo, reflexión individual, mapeo colaborativo, reflexión colectiva y mapeo cuerpo-territorio.

Luego de esta breve introducción, se buscará fundamentar la propuesta de articulación, se presentará la metodología que se utilizó en la experiencia y, por último, se reflexionará sobre la experiencia.

## Articular Geografía y Expresión Corporal

A partir de la propuesta de la SGCyE-UNS de realizar el taller en conjunto, comienza un trabajo en conjunto de reflexión epistemológica para fundamentar la actividad. Así, se parte de entender a la Expresión Corporal como una expresión artística y un lenguaje que contiene un sistema articulado de símbolos significativos y compartidos por un determinado grupo social (Kalmar, 2005). Al mismo tiempo, se considera que el cuerpo se vincula con el espacio a través de movimientos, elecciones de movilidad, recorridos, ritmos, entre otros resultados de las percepciones individuales en un contexto determinado. En esta línea, desde la Geografía, es posible entender a los cuerpos situados en el espacio desde los postulados de la Geografía Humanista en relación a la Geografía de Género desde una mirada interseccional para promover “...una relectura de las conceptualizaciones todavía vigentes sobre el espacio...” (García Ramón, 2019, p. 243).

A partir de estos cruces, se entiende que el espacio urbano es el *locus* por excelencia de experiencias múltiples donde se concretan las prácticas urbanas y se construye la experiencia del urbanita (Hiernaux, 2012) constituyendo el *espacio vivido* (Estébanez, 1995). De esta manera, las personas situadas en el espacio urbano, construyen *imágenes mentales*, “...mundos personales subjetivos que regulan sus comportamientos. Dichos mundos subjetivos dependen de factores como la edad, el género, el nivel socioeconómico o el grado de educación...” (Delgado Maecha, 2003, p. 73).

Es por ello que incorporar la visión de la Geografía de Género permite comprender la producción y re-producción del espacio urbano a partir de los roles de género estereotipados (Soto Villagrán, 2009) para visibilizar las formas en que los lugares y las relaciones entre hombres y mujeres se crean, reproducen y transforman bajo la estructura jerárquica de las sociedades que determinan las relaciones de poder basadas en el género (García Ramón, 2019).

En este marco, se considera necesario incorporar la perspectiva interseccional para enriquecer aún más los estudios socio-espaciales. Al respecto, Rodó de Zárate (2015) afirma que desde este concepto se busca entender que las personas estamos atravesadas por diferentes estructuras de poder más allá del género, como la etnicidad, la sexualidad, la clase social, la edad, la discapacidad, de manera simultánea, en forma de privilegio u opresión.

En esta línea, se entiende que el espacio no es neutro y que "...las formas de situarse en el presente están afirmadas en estereotipos que, aunque velados, están vigentes y construyen subjetividades e identidades que remiten a lo material, lo imaginario y lo simbólico..." (Varela, 2016, p. 3). Como resultado, cada individuo situado en el espacio urbano genera diferentes lazos con los lugares y trayectos, formen o no parte de sus recorridos cotidianos. Estos sentimientos, se re-producen constantemente en la *imagen mental* que se tiene del espacio urbano, donde se identifican espacios con rasgos *topofóbicos* y/o *topofílicos* (Tuan, 1974, 1977) de manera simétrica o asimétrica según la condición individual de cada persona.

A partir de la cartografía alternativa podemos adentrarnos en las *imágenes mentales* que las personas tienen de su entorno urbano y que fueron producidas a partir de sus vivencias individuales. Este tipo de mapeos con perspectiva de género interseccional permite visibilizar y reflexionar sobre aquellas problemáticas históricamente silenciadas durante el proceso de producción por parte de quienes viven en primera persona esas opresiones que surgen en base a las relaciones de poder.

Para crear conciencia sobre las experiencias del cuerpo en el espacio, es necesario establecer una serie de pasos a seguir a modo de metodología que permite espacializar lo imaginario. A continuación, se hace referencia a este aspecto.

### **Diseñar el taller "Mapear nuestros cuerpos situados en el espacio público"**

El espacio público está conformado por aquellos sectores de la ciudad sin restricciones aparentes en la circulación de personas como la calle, los parques, los paseos, etc. (Mauri, 2023), pero ¿cómo ser conscientes de la incidencia de las bases interseccionales inherentes a toda persona al momento de acceder a los diferentes lugares del espacio urbano? Sobre estas incógnitas se delineó el taller titulado "Mapear nuestros cuerpos situados en el espacio público" en cinco momentos.

En un primer momento, con el objetivo de la conciencia de la experiencia corporal en el espacio, se realizó una entrada al cuerpo con consignas que guiaron de manera gradual el registro de los diferentes ámbitos espaciales interconectados propuestos por Sotokoe (1990) desde la Expresión Corporal: espacio personal, parcial, total, social, físico y escénico. A partir de esta propuesta, quienes participaron del taller pudieron recoger y

vincular representaciones internas de lo que sucede en los diferentes ámbitos espaciales con sensaciones y registros guardados en sus memorias corporales, enfocándose especialmente en aquellas vivencias ocurridas en el espacio público.

Luego de la introspección individual, en segundo lugar, cada persona desarrolló un cuestionario individual que permitió materializar su memoria de la ciudad e identificar los privilegios y opresiones<sup>1</sup> que ha vivido en su tránsito cotidiano y que, a partir de sensaciones agradables o desagradables, le permite reconocer lugares y trayectos topofílicos y topofóbicos en el resto de la ciudad.

En tercer lugar, se solicitó a las personas asistentes que se reúnan en pequeños grupos para trabajar sobre el plano de la ciudad. Esta instancia de mapeo colaborativo permitió, por un lado, localizar y caracterizar los lugares de la ciudad que surgieron de la percepción individual y, por otro lado, reflexionar en torno a sus vivencias pasadas, presentes y futuras.

Para posibilitar una puesta en común mediada por la perspectiva de género interseccional, en cuarto lugar, se propuso un intercambio del trabajo realizado entre los grupos, mediado por preguntas tales como: ¿cómo te sentís al transitar por el espacio público a partir de tus experiencias previas? ¿Cómo se manifiesta en tu cuerpo según tu género y edad? ¿Qué otros factores influyen?

Para finalizar, se incentivó a que cada persona piense una frase o palabra a partir de la reflexión colectiva y se realizó un mapeo cuerpo-territorio grupal. Este tipo de cartografía alternativa, permite pensar el cuerpo como el primer territorio y reconocer el territorio en los propios cuerpos (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017) a través de las diferentes emociones. De esta manera, se logró una representación gráfica de lo vivenciado durante el taller a través de frases, palabras, colores, dibujos vinculados de manera significativa con las zonas corporales donde se plasmaron.

### **Reflexiones finales**

La ciudad es el espacio donde las personas que asistieron al taller producen y reproducen su vida, cada quien, con sus similitudes y diferencias, privilegios y opresiones. El tránsito cotidiano por el espacio urbano lo carga de sentidos, significando los lugares y trayectos en la *imagen mental* que, si bien es personas, se complejiza a partir de la vida en sociedad. Muchas veces, las vivencias en el espacio urbano son naturalizadas. De aquí, que el diálogo entre la Geografía y la Expresión corporal se vuelve clave para promover reflexiones individuales y grupales significativas sobre lo cotidiano.

Los cuerpos se sitúan en el territorio con la carga inherente que los caracteriza según edad, género, clase social, ocupación, discapacidad, etc. que determinan prácticas socio-espaciales simétricas/asimétricas según las características de cada persona. En todos los recorridos que las personas realizan, hay un lugar de partida, un *medio/espacio público*<sup>2</sup> y un lugar de llegada.

---

<sup>1</sup> Para promover la mirada interseccional, las personas debían pensar en edad, género, discapacidad, ocupación, localidad de origen, barrio donde residen, hechos de peligro sufridos -si así sucedió-.

<sup>2</sup> El *medio*, desde la Expresión Corporal, se entiende como un umbral que se aleja del punto de partida y genera incertidumbre acerca del punto de llegada que está lleno de tensiones y simbolismos entre lo conocido y lo

Tanto para introducir al cuerpo como para reflexionar finalmente a través del mapeo cuerpo-territorio, la Expresión Corporal promovió un diálogo continuo que posibilitó la articulación entre la conexión emocional de las personas y ese *medio* para hacerlas conscientes de que "...hay un estado previo a la palabra, lleno de latidos, respiraciones, escucha..." (Capriotti, 2021, p. 33) que se puede verbalizar, especializar y *corporizar*<sup>3</sup> a través del cruce entre lenguaje corporal, verbal y cartográfico.

En esta línea, la Expresión Corporal permitió sensibilizar experiencias, comportándose como un canal para observar y dar cuenta de respuestas corporales, aspecto que las personas asistentes valoraron el momento para poder conectar con su cuerpo cuando la dinámica de las movibilidades actuales se rige por el apuro y la falta de pausas para registrar en el cuerpo los sentimientos y percepciones.

Ello resultó crucial para transmitir información del *mundo personal* sin mediación de lo verbal hasta el momento de responder los cuestionarios individuales y, posteriormente, al elaborar la cartografía alternativa grupal donde se especializaron las vivencias a partir de identificar los lugares *topofóbicos* y *topofílicos*.

De esta manera, aquellos espacios que por algún motivo a las personas le desagradan, principalmente "por miedo a que me pase algo" (mujer encuestada, 2024). En este caso en particular, esos miedos, difieren principalmente en términos de género y se basan en experiencias previas, propias o ajenas: 20 de 25 mujeres que asistieron al taller sufrieron algún tipo de acoso sexual callejero en algún momento de vida, ya sea verbal, arrinconamiento, persecución, exhibicionismo, entre otros. Estas marcas que atentan contra los cuerpos y están naturalizadas, pueden especializarse en el plano de la ciudad. Por el contrario, los lugares con rasgos *topofílicos* no difieren en términos interseccionales. Los espacios que las personas perciben como agradables, se vinculan a espacios donde sus cuerpos son libres, tranquilos y protegidos, por ejemplo, aquellos trayectos cerca de las viviendas de familiares o espacios de encuentro con amistades.

En relación a estos espacios, también se destacó que hay lugares que se presentan como dicotómicos según el momento del día. Esto sucede principalmente con los espacios verdes, que de día se presentan como lugares de encuentro, ocio y recreación, y de noche como espacios del miedo. Este aspecto, dio lugar a pensar en la existencia de *espacios-tiempos del miedo*.

En la puesta en común de los diferentes lugares, surgieron diferentes debates mediados por el silencio, la escucha y la construcción colectiva, que se resumieron en palabras o frases especializadas en distintos fragmentos corporales a través del mapeo cuerpo-territorio. A modo de ejemplos se puede reconocer que por dentro de la cabeza escribieron *despejar la cabeza* y *miedo* a la altura de la misma por fuera del contorno corporal, esto se asocia con la actividad mental.

Es interesante destacar las frases que surgieron en la zona torácica o del pecho, donde aparecen palabras como *inseguridad*, *juntas* y *todo cambia con el sol*. Sensaciones

---

desconocido, lo que se puede controlar y lo que no (Capriotti, 2021). En Geografía y, particularmente en la experiencia que aquí se presenta, identificamos el medio con el *espacio público*.

<sup>3</sup> El término deriva de *corporización*, para dar cuenta de la experiencia física y vivencial del cuerpo que complementa a la percepción cognitiva.

referidas como aumento del ritmo cardíaco, temblores, dificultad para respirar, se pueden asociar con síntomas del sistema parasimpático<sup>4</sup> al exponernos ante situaciones peligrosas ( etc.) en convivencia con palabras tranquilizadoras que hacen referencia al ámbito social del espacio y a la seguridad que genera *caminar en grupo* y al ámbito físico, particularmente a la luz solar, que se oponen a los motivos de nocturnidad/oscuridad que favorecen el incremento de la percepción del miedo.

Las manos y las piernas también adquieren figurabilidad en el mapeo cuerpo-territorio. En el primer caso, por un lado, aparecen entrelazadas mediante la frase *de a dos es más fácil* y, por otro lado, aparecen las palabra *inclusión*. En el segundo caso, a nivel de la cintura escapular y sobre la zona distal, con las frases *apoyo, compañía y preparada para correr*. En ambos casos, se puede relacionar con las vivencias experimentadas por las personas asistentes en el tránsito por el espacio público bahiense, tanto para hacer referencia a las desigualdades basadas en distintos aspectos que remiten a la interseccionalidad que emergen en los recorridos y a la tranquilidad que surge al caminar en grupo.

Para finalizar, cabe destacar que la experiencia que articuló Geografía con Expresión Corporal que en este artículo se socializa, resaltó los desafíos inherentes a la integración de dos disciplinas con diferentes interpretaciones conceptuales las cuales se diseñó una metodología mediada constantemente por las reflexiones propias de cada área. Como resultado, se promovió una lectura compleja y singular de la subjetividad en base a las vivencias corporales que reveló las huellas que están grabadas en cada zona del cuerpo (Matoso, 1992), se pueden verbalizar y espacializar.

### Referencias bibliográficas

Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo. (2017). Mapeando el cuerpo-territorio: Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios (1ra ed.). Quito, Ecuador. Recuperado de <https://territorioyfeminismos.org/wp-content/uploads/2017/11/mapeando-el-cuerpo-territorio.pdf>

Capriotti, F. (2021). *Danza y peligro*. Editorial de autor.

Delgado Mahecha, O. (2003). Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Bogotá, Colombia: Unibiblos.

Estébanez, J. (1995). Capítulo IV Los espacios urbanos. En Puyol, R., Estébanez, J., & Méndez, R. (Eds.), *Geografía Humana* (pp. 357-393). Madrid: Cátedra.

García Ramón, M.D. (2019). IV. Texto inédito La Geografía del Género, María Dolors García Ramón. En Albert, A. (Ed.), *María Dolors García-Ramón Geografía y género, disidencia e innovación* (pp. 241-254). Barcelona: Icaria editorial, s.a.

Hiernaux, D. (2012). Los imaginarios urbanos: una aproximación desde la geografía urbana y los estilos de vida. En Hiernaux, D. & Lindón, A. (Eds.), *Geografías de lo imaginario* (pp. 88-95). Universidad Autónoma Metropolitana, México: Anthropos.

---

<sup>4</sup> Sistema nervioso que controla funciones involuntarias del cuerpo, como la digestión, la respiración y el ritmo cardíaco en situaciones de reposo y relajación.



Kalmer, D. (2015). *¿Qué es la expresión corporal?*. Buenos Aires - Mexico. Grupo editorial Lumen.

Laban, R. (1966). *Choreutics*. Londres: MacDonald & Evans.

Mauri, A. (2023). Los espacios e imaginarios urbanos del miedo con perspectiva de género. Su abordaje desde la Geografía a partir de un estudio de caso en Bahía Blanca (Tesis de grado, Universidad Nacional del Sur). Recuperado de <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/6461/TESIS%20MAURI%20completa%20%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Matoso, E. (1992). *El cuerpo, territorio escénico*. Letra Viva.

Rodó de Zárate, M. (2015). El acceso de la juventud al espacio público en Manresa. Una aproximación desde las geografías feministas de la interseccionalidad. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIX(5041). Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/15109/18312>

Soto Villagrán, P. (2009). Lo público y lo privado en la ciudad. *Tempo apuntes*. Recuperado de <https://charlasgenero.colmex.mx/wp-content/uploads/2018/10/DeCiudad-PaulaSoto.pdf>

Stokoe, P. (1990). *Expresión corporal: arte, salud y educación*. Hvmánitas.